

García Galindo, J.A., Cuartero, A., & Meléndez Malavé, N. (eds.) (2020). *Periodismo literario y Guerra Civil. El reportaje y las guerras civiles a través del tiempo*. Editorial Universidad de Lorraine y Universidad de Málaga

Antonio López Hidalgo¹

El periodismo narrativo –o literario– no solo cumple una función referencial, sino también estética. Requiere también una profunda labor de campo; es decir, una intensa indagación en las fuentes. Y si fuera posible, una inmersión en los hechos. Casi siempre, el periodista prefiere vivir los acontecimientos antes que se los cuenten. Le vale cualquier formato, pero el reportaje y la crónica de inmersión son los mejores moldes para incubar esta modalidad de periodismo más reposado. El periodista suele estar presente en el corazón de la escena. Como testigo y cómplice. Es un periodismo encaprichado en desenrollar y contar conflictos. La guerra, también la guerra civil, entra dentro de sus propósitos y de sus proyectos narrativos.

Hoy, el periodismo narrativo está otra vez de moda o, tal vez, nunca dejó de estarlo. Proviene del siglo XIX, pero dejó muestras de sus posibilidades a través de todo el siglo XX y se incrustó en las primeras décadas de este siglo con el fin de quedarse para siempre. La guerra, como se ha dicho, es uno de sus temas. Como dice Juan Antonio García Galindo: “Una guerra civil es uno de los episodios históricos más dramáticos, quizás el que más, que puede sufrir una sociedad. La confrontación entre ciudadanos de un mismo país, muchas veces divididos incluso en el seno de las mismas familias, constituye el drama de todo un pueblo, que marcará el futuro y que dejará una huella imborrable en la memoria, y secuelas en las personas y en las instituciones”. Así se expresa el catedrático de la Universidad de Málaga en la introducción al libro *Periodismo literario y guerra civil. El reportaje y las guerras civiles a través del tiempo*, cuyos editores son el propio García Galindo, Antonio Cuartero y Natalia Meléndez Malavé. El libro está coeditado por la Universidad de Lorraine y la Universidad de Málaga a través de su Vicerrectorado de Investigación.

El volumen es fruto del debate previo y de la discusión científica promovida en la Universidad de Málaga en mayo de 2017 y está dividido en siete capítulos que arrojan nueva luz sobre la interrelación entre periodismo literario –o narrativo– y guerra civil. Asimismo, sus autores proceden de universidades de distintos países: Universidad Complutense

de Madrid, Universidad de Valencia, Universidad Miguel Hernández de Elche, Universidad de Castilla-La Mancha, Universidad de Málaga y Universidad Nova de Lisboa. Cada estudio se acompaña de una semblanza de los periodistas más representativos del tema y de la época, enriqueciendo así cada uno de estos siete trabajos. En este sentido, el volumen recoge los perfiles bibliográficos de Santiago Masferrer i Cantó, Mario Néves, Manuel Chaves Nogales, Peter W. Alexander, Martha Gelhor, Hide Marchant, Jose Sacco y Scott Anderson.

De estos siete autores, cinco se adentran en la guerra civil española: Mirta Núñez Díaz-Balart, Clara Sanz Hernando, Antonio Cuartero, Dolors Palau-Sampio y Renée Lugschitz. Mirta Núñez Díaz-Balart firma el capítulo titulado “Literatura de combate para el frente republicano”. Pese a la extensa bibliografía sobre la literatura durante la guerra civil y el exilio, la autora se centra en la literatura dentro de la prensa destinada a los combatientes y a su función. Y advierte que, si para la vanguardia combatiente era necesarias narraciones que alentaran a la lucha y a una moral de solidaridad, en retaguardia, “los trazos informativos y propagandísticos se dirigían a la exaltación de los objetivos de la República, vinculada a una población civil que lucha por una nueva sociedad”.

Clara Sanz Hernando es autora del artículo publicado en inglés que trata sobre la masacre y la represión en Badajoz durante la guerra civil española, titulado “Diário de Lisboa, Diário de Notícias, Diário da Manhã and Século on the Badajoz Massacre: Censorship that Concealed Violent Repression”. Dolors Palau Sampio, con el capítulo “Informar a ras de suelo. Testimonio, compromiso y contención en los reportajes de Martha Gellhorn sobre la Guerra Civil española”, desentraña el perfil profesional de una de las pioneras del periodismo de guerra y advierte al respecto que las corresponsales desempeñaron un papel importante en este conflicto bélico. De ella destaca su enfoque de interés humano, posicionándose del lado de las víctimas, actitud que le permitió abrir nuevas perspectivas y dimensiones en el relato periodístico del conflicto bélico. Renée Lugschitz, por su parte, titula su trabajo “Color Stories’ from the Front:

¹ Universidad de Sevilla (España)
E-mail: lopezhidalgo@us.es

Foreing Female Correspondents covering the Spanish Civil War”.

También Antonio Cuartero apuesta por adentrarse en el mundo de la guerra civil española, en este caso acercándose a uno de los mejores periodistas españoles de la primera mitad del siglo XX: Manuel Chaves Nogales. Su capítulo se titula “El periodismo narrativo de Manuel Chaves Nogales durante la Guerra Civil española: El caso de *A sangre y fuego* y *Los secretos de la defensa de Madrid*”. El autor centra su estudio en la ficción en ambas obras. En *A sangre y fuego*, aunque inspirado en casos reales acaecidos durante el desarrollo del conflicto bélico, la ficción es patente. Parece periodismo porque su estilo es el mismo que emplea en los textos informativos, pero la ficción esté presente en los textos. Él mismo lo afirma y califica los relatos incluidos en este título como novelas cortas. Diferente es el caso de *Los secretos de la defensa de Madrid*. Aquí no hay ficción. Se confunden Martínez Reverte y Trapiello. Advierten que Nogales no estaba en España cuando escribió el texto. Es cierto. Pero ambos ignoran que para documentarse y escribir un reportaje no es necesario que el autor esté en el lugar de los hechos cuando estos ocurrieron. Sí debe suceder cuando el periodista escribe una crónica. Pero no es el caso. Es todavía un reportaje impuro. El último capítulo, muy opinativo e interpretativo, es prescindible. Este reportaje puede contener errores, ser incompleto, las fuentes incluso pueden engañar a un reportero. Pero no hay ficción. En un periodis-

ta como Chaves Nogales no cabe la ficción. Sí, el error, el dato equivocado tal vez, la historia incompleta. Nunca la ficción.

Por su parte, Manuel João de Carvalho Couthinho aborda el tema de la primavera árabe y la crisis migratoria mundial en el trabajo titulado “From the Arab Spring to the Migrant Crisis: How Scott Anderson tells the Story of a Changing World”. Cierra el libro el artículo de Natalia Meléndez Malavé sobre el periodismo narrativo en formato cómic titulado: “El cómic periodismo como reportaje literario? La cobertura mediática del conflicto de Bosnia en Gorazde de Joe Sacco”. En este artículo, la autora se pregunta si pueden considerarse periodismo cómic o cómic periodístico las obras de Joe Sacco, un maestro en esta hibridación del periodismo de inmersión y las técnicas narrativas del cómic. Por supuesto. Son los nuevos caminos de expresión que evolucionan a marchas forzadas buscando formatos nuevos e hibridaciones necesarias.

En definitiva, este libro titulado *Periodismo literario y guerra civil* viene para incorporarse a una bibliografía todavía breve e inconclusa pero imprescindible, y que irá abriéndose paso para que podamos adentrarnos más a fondo en este mundo aparentemente marginal y, contradictoriamente, magistralmente investigado e igualmente bien escrito. Registros periodísticos que describen –o pretenden describir– el mismo mundo de siempre como si fuera otro y con unos artefactos hasta ahora no identificados que revolucionarán el oficio de informar.